25 de febrero de 2025

El arte de la palabra como motor de transformación social

La poesía social representa una forma de resistencia y conciencia que transforma las palabras en actos de compromiso. A través de ella, el arte deja de ser solo expresión estética y se convierte en una voz que denuncia, cuestiona y propone cambios. El tema central de esta unidad fue comprender cómo la literatura puede asumir un compromiso con la realidad y transformarse en un medio para denunciar injusticias. Durante los meses de enero y febrero, en la asignatura de Lengua Española, trabajamos este enfoque a través de lecturas, análisis y actividades creativas que nos hicieron reflexionar. Desde el principio sentí curiosidad y entusiasmo, pues quería comprobar si un poema realmente podía despertar la conciencia de una sociedad dormida. A continuación, comparto mis reflexiones sobre lo que significó para mí este proceso de aprendizaje.

A lo largo de esta unidad, tres actividades me dejaron pensando más de lo que imaginaba. Cuando analizamos el poema "Ni un paso atrás", entendí que una simple imagen puede cargar un mensaje fuerte, porque el "murciélago" no era solo un animal, sino el símbolo del miedo y la opresión. Después, con "Mi lengua" de Jeannette Miller, sentí algo más cercano, ya que el texto me hizo valorar la manera en que hablamos y cómo en nuestras palabras vive nuestra historia y nuestra identidad. Más adelante, al crear mi propio estribillo social inspirado en Benedetti, me di cuenta de que escribir no es solo juntar frases bonitas, sino atreverse a decir algo que tenga sentido y peso. Esas tres experiencias cambiaron mi forma de ver la poesía, porque dejaron de ser textos lejanos y se volvieron mensajes reales.

En cuanto al proceso de asimilación, logré asimilar estos contenidos mediante métodos como la lectura comprensiva, la investigación biográfica y el debate grupal. Aprendí a reconocer recursos como la anáfora y el polisíndeton casi sin darme cuenta, porque al practicarlos entendí cómo le dan ritmo y fuerza a lo que uno quiere expresar. Investigar sobre los autores y debatir en clase me ayudó a ver que cada poema tiene un contexto y una intención detrás. Cuando escribí mi estribillo, puse en práctica todo eso y sentí más seguridad al expresar mis ideas. También desarrollé paciencia para analizar, respeto al escuchar otras opiniones y confianza para defender lo que pienso sin imponerlo.

En definitiva, esta experiencia me hizo entender que la poesía social no es solo un contenido más de clase, sino una forma distinta de mirar lo que pasa a mi alrededor. Después de analizar poemas, debatir ideas y escribir mi propio estribillo, comprendí que las palabras pueden incomodar, cuestionar y también unir. Todo lo trabajado en esta unidad me ayudó a pensar con más profundidad, a expresarme con mayor claridad y a no aceptar las cosas sin antes reflexionarlas. Ahora leo con más atención y escribo con más intención, porque sé que cada

palabra puede tener un propósito. Lo aprendido no se queda en el cuaderno, sino que influye en la manera en que observo mi realidad y en cómo decido responder ante ella. Si las palabras tienen el poder de despertar conciencias, ¿por qué no utilizarlas para transformar lo que nos rodea?